

Mis Memorias con Aidee

Siempre imaginaba que al partir regresaría siendo un **Colibrí**.

Texto de Homenaje

Una historia de vida llena de sueños, amor, pasión y alegría, agradeciendo a Dios por la oportunidad de despertar y admirar cada mañana la luz del día, el atardecer o en la noche la luz de la luna y sus estrellas, fortalecerse con las sonrisas de los niños y compartiendo en bienestar de los demás, esta historia trascendió por que en esencia era su forma de ser, maravillosamente indescriptible porque lo que acabo de decir es sólo una pequeña parte de sus grandes cualidades.

En el recuerdo, puedo apreciar que los Angeles están aquí, entre nosotros, que vienen por un momento tan pequeño pero sustancial que dejan huella en nuestros corazones, algunos, tenemos la fortuna de reconocerlos y compartimos una vida, otros, tienen pequeños momentos pero al final somos tocados por su presencia, sus palabras, su amor, su cariño y su bondad, su cercanía es tal que pareciera que nos conocieran y hubieran estado con nosotros miles de años.

Al escuchar esta melodía puedo sentir su presencia, tan bella como estos acordes, estoy seguro que muchos aquí tienen la misma sensación, vibramos y percibimos a la niña de su interior, su alegría, su pasión, su intensidad, la felicidad desbordada de su alma y a la vez, su miedo ante la fragilidad de un traje de cristal que le fue asignado para estar en este mundo.

Cielo, siento que te amé mil años y te amaré mil años más, no sé qué distancia tenga que recorrer en esta vida, lo único que sé, es que cada día estoy un paso más cerca de ti.

Paso por este mundo con una vida difícil, con un dolor extremo y ante la adversidad nos mostraba lo mejor de la vida, es claro que vino a enseñarnos, cada vela es un alma que ella tocó, hay muchas que apenas brillan, nos toca reavivarlas en el momento preciso y en reconocimiento a lo aprendido.

Hoy nos deja un legado para continuar con su ejemplo. "Ser y Trascender" Llego para dejar huella en nuestros corazones un sábado 7 de septiembre de 1963.

Cuando mi esposa y yo conocimos a Aidee y Alberto nos causaba gracia la manera en que ellos se trataban.

Era demasiado amor, cariño y respeto entre ellos, pero con el tiempo me di cuenta que ese es el amor verdadero.

Yo pase por muchas dificultades con mi esposa, pero un día recordé que no es difícil demostrar tu amor a la persona que amas y hoy puedo decir que ese ejemplo de amor que nos dieron lo incluí en mi relación y ha sido una gran decisión en mi vida de pareja.

El amor que Aidee y Luis Alberto se profesaron lo contagiaron a otras parejas y en mi relación hubo un gran cambio.



Todos estamos en este mundo por una razón, ellos cambiaron mi perspectiva de cómo llevar una relación sin tantas dificultades.

Luis Aguilar García

Aideé siempre tenía para regalar sonrisas, amor, comprensión y apoyo en los momentos más difíciles sin recibir nada a cambio, un ejemplo de vida ya que a pesar de las adversidades siempre demostraba lo importante que eras y te impulsaba a lograr tus metas.

Agradezco sus enseñanzas, sus consejos, por ser parte de nuestra vida, para mí ella significaba “Amor, Sinceridad, Honestidad, Cariño, Sonrisas y Vida”, mi más profunda admiración.

Siempre estaremos agradecidos, la llevaré siempre en mi corazón.

María del Carmen Maribel Aguilar Rodríguez

En mi recuerdo tengo presente el amor que sentía por los animales, por la vida, a pesar de estar delicada siempre buscaría cuidar y sentir el cariño de estos hermosos seres.

María del Carmen Susana Rodríguez Rodríguez

Enorme para mí

Miss Aideé fue una gran persona, siempre habló de frente y vivió de acuerdo a sus convicciones; su trato hacia los demás se basaba en el cariño y respeto; te miraba a los ojos y te sonreía con agradecimiento. Demostraba lo que era más importante entre dos personas: amistad, compañerismo, cariño, respeto y amor.

Era una mujer gigante porque se interesaba por ti, buscaba alternativas para tu crecimiento, soñaba junto contigo, aunque no pensaran igual trataba de entenderte, te comprendía, se colocaba en tu lugar y daba lo mejor de ella. Pero aún más enorme y única fue su honestidad, decencia, compañía, amistad y sobre todo sus ganas de vivir al máximo cada uno de sus días.

Por siempre en mi corazón amiga mía.

Profra. Leticia Tapia Aranda

Tengo grandes recuerdos de mi hermana, uno muy significativo para mi es que era mi segunda madre, desde pequeño yo le decía así y ella me decía hijo, lo curioso es que con el pasar de los años siempre estuvo pendiente de mí, cuando nacieron mis hijos, también siempre pendiente de todos, yo me quedo con ese recuerdo, porque con eso me decía lo mucho que nos amaba.

Adrián Trujillo Palacios

Mientras todos los niños jugaban con su bicicleta, con sus muñecas, con la pelota etc, mi hermana Aideé sólo se complacía en jugar a la escuelita.

Hay personas que nacen con un “DON” Aideé tenía la capacidad de sentir a la gente y preparándose intelectualmente logró lo que desde pequeña había deseado, ser maestra y tener su propia escuela.

Su lema “Ser y Trascender, dejando a las generaciones futuras un mundo mejor” lo hizo realidad, pues por su amor a los niños, por su dedicación a sobre salir innovando y capacitando a todo su personal docente, es que ahora su legado lleva su nombre

“ESCUELA PROFESORA AIDEÉ TRUJILLO PALACIOS”

Rocio Trujillo Palacios

Con mi amiga hermosa!!!

Siempre iniciábamos así nuestras conversaciones, ya sea escritas o al vernos para ir juntas algún lado a pasar un momento agradable y compartir muchas cosas que acostumbrábamos comentar; Nos conocimos e iniciamos una amistad larga y verdadera que fue producto del hermoso compañerismo que empezaron nuestros hijos que eran muy pequeños.

Tuve la maravillosa experiencia de conocerla y encontrarla en el camino de la vida que compartimos siempre con gusto, y sobre todo con mucho cariño; cuando nos conocimos empezamos a platicar y ambas teníamos la boca llena de llagas producto de nuestra buena salud...? Misma que nos hizo burlarnos de nosotros mismas.

Qué recuerdos, qué vivencias, qué conversaciones iniciaron desde ese primer día, cuanto respeto nos prodigamos y sobre todo cuanto amor.

Hoy, por lo veleidosa que es la vida, ya no puedo verla, ya no puedo hablar con ella, pero a diario recuerdo cosas que nos unían, detalles que nos hicieron identificarnos hasta el último momento en que estuvimos juntas, le agradezco las maravillas que le aprendí y que me llamaron mucho la atención. Admiro el gusto que tenía por ver a muchas personas, se sorprendía mucho el poder que tenía de conquistar a todo el mundo con su sonrisa, sus ocurrencias para contar cosas graciosas, su forma de reír, el amor por su esposo y su hijo tan autentico y profundo, su gratitud hacia la vida y todo lo que te había dado, pero..... a mí me dio algo adicional, algo que yo era incapaz de pensar y mucho menos sentir, ya que por orgullosa prefería poner límites para no tener que discutir.

Me dio las bases esenciales de la vida para aprender a ser humilde y no pensar que todo mundo quería hacerme algún daño, que lo único que obtenía era ponerme a la defensiva y pelear.

Que equivocada estaba!!! Cuando empecé a darme cuenta, por ella, que había otro camino más dulce, sencillo, las cosas cambiaron. Mi problemática con otras personas cambio de manera tan radical que ahora me buscan para pedirme consuelo, así era mi amada amiga!!! Estoy segura que le da gusto verlo, hoy estoy más contenta con esa actitud, toda ha sido más tranquilo y suave.

Tengo mucho que escribir de ella, pero hoy es lo que quiero compartir con todo mi corazón, seguiré en contacto con ella y permaneceré con ella por siempre aunque este en otro plano, al fin que todos vamos para allá y sé que nos abrazaremos y reiremos otra vez como solíamos hacerlo.

Aideé, te quiero mucho y te extraño mucho

Por siempre Ana Esquenazi

El “SER Y TRASCENDER” de la Profesora Aideé, fue, es y será para mí, un “**Modelo de Vida**” más allá del tiempo y del espacio que tuvo en su gran corazón compartir con un servidor. Infinitamente agradecido.

Vive por siempre Profesora Aideé en mi corazón y en la presencia de Dios.

Profesor. Miguel Ángel Félix Serda.